







Zofia Kossak

(-Szczucka, -Szatkowska)





INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

BIOGRAFIE WYSTAWY ELEMENTARNE

Zofia Kossak

De su primer matrimonio Kossak-Szczucka (1915–1925),
De su segundo matrimonio Kossak-Szatkowska (1925–1968)

Destacada escritora polaca del siglo XX. Procedía de una familia de artistas y terratenientes, los Kossak; era nieta de Juliusz Kossak y sobrina de Wojciech Kossak, ambos consagrados pintores, también prima de la poeta Maria Pawlikowska-Jasnorzewska y de la escritora satírica Magdalena Samozwaniec. Fue muy apreciada por su obra literaria tanto en Polonia como en el extranjero. Durante la ocupación nazi, se convirtió en una activista carismática del movimiento clandestino, implicada en salvar a los judíos amenazados de exterminio. Sufrió la persecución de los nazis y, tras la guerra, fue condenada al olvido artístico por los comunistas polacos.



→ Zofia Kossak, 1945, Londres.
Colección del Instituto Nacional Ossoliński

INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

Primeros años

1889

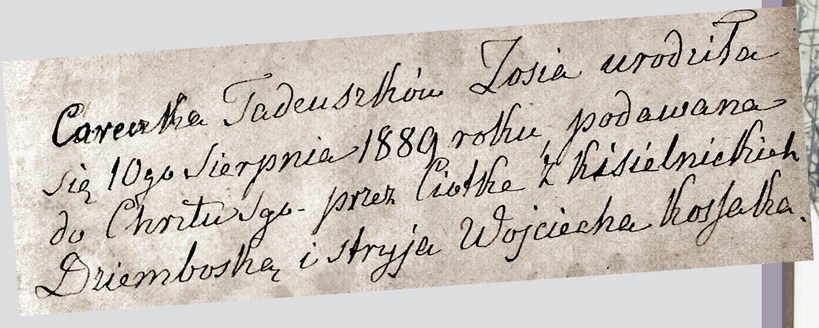


↑ Zofia Kossak con su madre Anna Kossak, de soltera Kisielnicka, hacia 1891.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

Nació el 10 de agosto de 1889 en Kośmin, en la región de Lublin (zona ocupada por el imperio ruso). Sus padres, Anna y Tadeusz Kossak, le dieron una educación y formación patriótica en su casa natal. Le interesaba la historia, ya a los nueve años leía clásicos tales como Henryk Sienkiewicz. Desde niña mostró talento artístico, que desarrollaría en la Escuela de Bellas Artes de Varsovia y, más tarde, en la Escuela de Dibujo de Ginebra. Algunos de los relatos y dibujos de la joven artista se publicaron en la prensa de la época. Debido al estallido de la Primera Guerra Mundial, Zofia Kossak interrumpió sus estudios. Vivió en Skowródki, Volinia, donde los Kossak se trasladaron en 1911.

↓ Zofia Kossak sobre su caballo Kruczek. Su vida cerca de los animales quedó plasmada en el relato corto *Bully murió* (1913) y en la novela juvenil de aventuras *Topsy y Lupus* (1931), por ejemplo. Como recordaba la escritora, en su juventud estaba familiarizada con: «el caballo, el remo, la vela, el tenis y el esquí».
zbiory rodziny Zofii Kossak Colección de la familia de Zofia Kossak

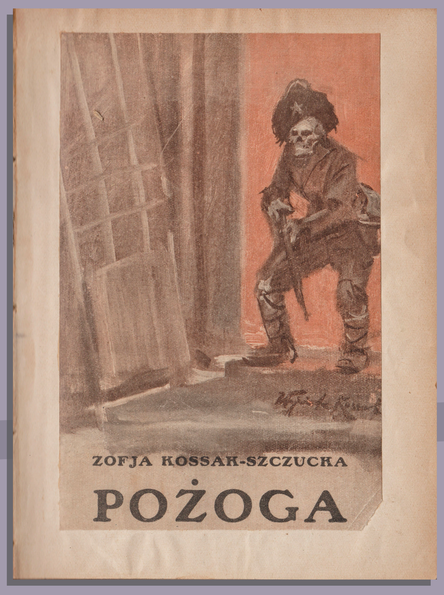




↑ En el devocionario de Aniela Gałczyńska, bisabuela de Zofia Kossak, la nieta de Zofia, Anna Fenby Taylor, encontró un apunte sobre el nacimiento de la escritora en 1889, aunque Zofia Kossak indicaba 1890 como año de su nacimiento.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

En Volinia

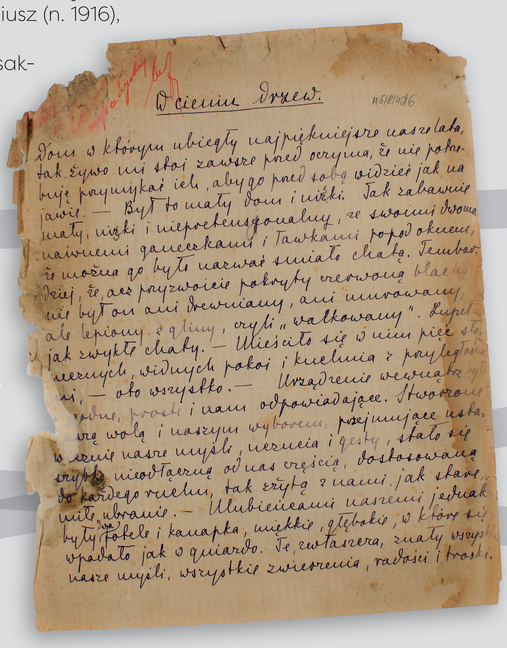
En 1915 Zofia Kossak se casó con Stefan Szczucki, administrador de una hacienda en Nowosielica, cerca de Skowródki. Entre 1917 y 1919, en Volinia muchas familias de terratenientes polacos, incluida la familia Szczucki, sufrieron las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y de la Revolución bolchevique; peligrando sus vidas y la pérdida de sus propiedades. La familia Szczucki se trasladó a Leópolis en 1919. Zofia cuidaba de sus hijos y de su marido, gravemente enfermo. Al tiempo que escribía sus recientes y dramáticas experiencias, cada vez reconocía más el agotamiento de su talento como pintora. Sus memorias tituladas *La conflagración* aparecieron impresas en 1922 y fueron consideradas un exitoso estreno literario.



↓ *La conflagración. Recuerdos de Volinia 1917–1919.* Portada de la primera edición diseñada por el tío de Zofia, Wojciech Kossak.
📷 Colección de la familia de Zofia Kossak



↑ 1889 Zofia Kossak con los hijos: Tadeusz (n. 1917) y Juliusz (n. 1916), hacia 1918.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska

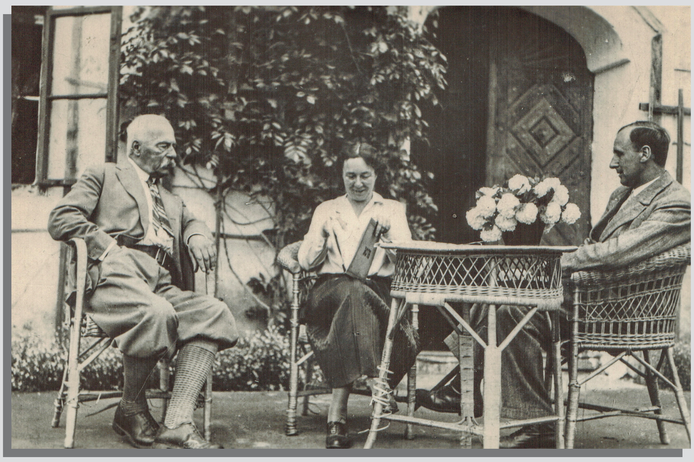


→ Fragmento del manuscrito de la primera página de la obra *La conflagración* (1922)
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska

INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

Un país desconocido: Silesia

1923



→ Zofia Kossak acompañada de su padre Tadeusz Kossak y su marido Zygmunt Szatkowski en la terraza de la casa solariega de Górki Wielkie, antes de 1935.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

Dos meses después de la muerte de su marido Stefan, en mayo de 1923, Zofia Kossak y sus hijos se fueron a vivir con sus padres, a una hacienda que estos habían arrendado un año antes en el pueblo de Górki Wielkie, en la Silesia de Cieszyn. En 1925 se casó con Zygmunt Szatkowski, oficial del ejército polaco con quien tuvo dos hijos: Witold (1926) y Anna (1928). Este país desconocido para ella, Silesia, parte de la renacida Segunda República de Polonia, le encantó a la escritora por su naturaleza, y despertó su curiosidad por su complicada historia, lo cual le impulsó a viajar e inspiró sus obras periodísticas y novelísticas.



→ Panorama de Górki Wielkie, década de 1920.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska /foto Z. Kossak



→ *Las cuitas de Kacperek, el gnomo de Górki* (1926). Portada de la primera edición del cuento, ilustrada por el primo de la escritora, Karol Kossak.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

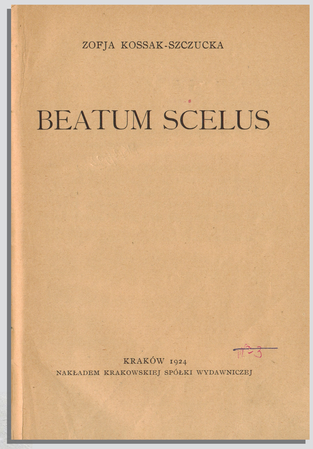
← *Un país desconocido* (1932). Portada de la primera edición e índice. En los relatos, la autora describió la historia de Silesia desde la época de Boleslao el Bravo hasta el Tercer Levantamiento de Silesia. El año en que se publicó el libro, Zofia Kossak recibió el Premio de Literatura del Voivodato de Silesia.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

Obra literaria

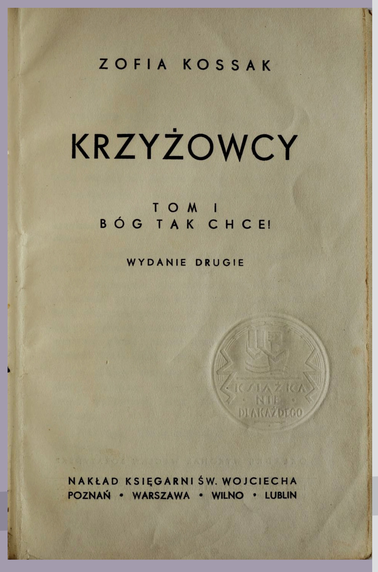
La mayor parte de la producción literaria de Zofia Kossak procede del período de entreguerras. Escribió novelas históricas, obras hagiográficas, novelas y relatos cortos para jóvenes como: *La libertad de oro* (1928), *Los locos de Dios* (1929) u *Orbano el artillero* (1936). Su trilogía sobre las Cruzadas: *Los cruzados* (1935), *El rey leproso* (1937) y *Bienaventurados sean los humildes* (1937), ganó un reconocimiento mundial. La popularidad de la obra de Zofia Kossak se constataba en las reediciones, la publicación de traducciones en más de 20 países de todo el mundo, así como en premios y distinciones, como la Cruz de Oro al Mérito en el Campo de la Literatura (1932), el Laurel Académico de Oro de la Academia Polaca de Literatura (1936) y la Cruz de Oficial de la Orden Polonia Restituta (1937).



← Retrato de Zofia Kossak con sombrero, hacia 1933, coloreado por Mateusz Prociak.
Archivo Digital Nacional



↑ *Beatum scelus* (1924). Portada de una obra que marcó el inicio de las novelas históricas en la producción de Zofia Kossak. Es la historia del robo de una imagen milagrosa de la Virgen María de una capilla papal en Roma por el voivoda, gobernador, Mikołaj Sapieha en 1631 y su colocación en el pueblo de Koden. En 1956 la obra se publicó en una versión ligeramente modificada, con el título en polaco, *Feliz culpa*.





↑ La primera página y la portada de *Los cruzados*, vol. I, 2ª edición (1937). En la primera página de las ediciones de 1935-1937 de la trilogía sobre las Cruzadas, el editor colocó un sello en seco que decía «Libro no apto para todos los públicos», señal de una posible controversia entre los lectores de la época sobre el contenido de estas obras.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

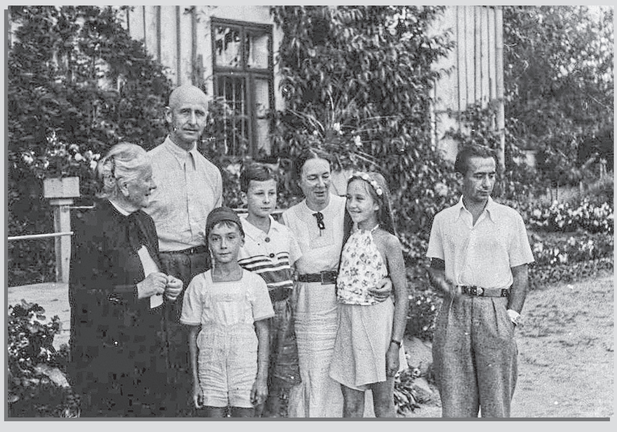
INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

Además de escribir...



↑ Zofia Kossak (tercera por la derecha) delante de una tienda de campaña de *scouts* en la colina de Bucze en compañía de dos oficiales del Ejército Polaco y sus esposas, 1931.
📷 Colección del Instituto Nacional Ossoliński.

Zofia Kossak conciliaba su intensa labor literaria con los deberes familiares, los encuentros con sus lectores, su implicación en la vida religiosa, su presencia en el círculo militar de su marido y también entre los scouts; de hecho participó en concentraciones internacionales de *scouts* en Hungría y los Países Bajos. En 1933, la escritora visitó Egipto y Tierra Santa, una experiencia que aprovecharía al escribir su trilogía sobre las Cruzadas. En Górki Wielkie además recibía a conocidos escritores, tales como Stanisław I. Witkiewicz, Melchior Wańkowicz, Jan Parandowski o Maria Dąbrowska. La muerte de su hijo Juliusz Szczucki en 1926 y la de su padre Tadeusz Kossak en 1935 fueron unas experiencias difíciles. Temiendo el estallido de la guerra, en agosto de 1939, se marchó a Varsovia con su madre Anna y sus hijos.



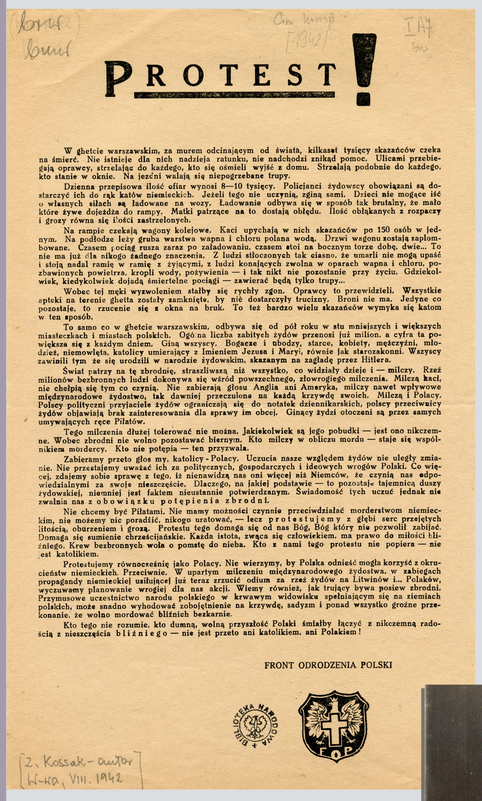
↑ La última fotografía en Górki Wielkie antes del estallido de la guerra. De izquierda a derecha: Anna Kossak, Zygmunt Szatkowski, Stanisław Kunicki, Witold Szatkowski, Zofia Kossak, Anna Szatkowska y Tadeusz Szczucki, verano de 1939.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska



↑ Retrato de Juliusz Szczucki pintado por Zofia Kossak, hacia 1926.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska

En la clandestinidad

Zofia Kossak se involucró en diversas formas de resistencia, a menudo arriesgando su propia vida y la de sus hijos. Buscada por los alemanes, utilizó documentos falsos con los apellidos de «Sikorska» y «Sliwinska» y los nombres en clave de «Weronika» y «Tita». En 1941, cofundó una organización católica secreta, el Frente para el Renacimiento de Polonia (FOP), que continuó las actividades de la Acción Católica de antes de la guerra. Colaboró con el padre Edmund Krauze, el padre Jan Zieja y Władysław Bartoszewski, entre otros. La dramática situación de los judíos fue la razón por la que, junto con Wanda Krahelska-Filipowicz, en el otoño de 1942 crearon el Comité Provisional de Ayuda a los Judíos Konrad Zegota. Colaboró con el Estado Clandestino Polaco y organizó ayuda material y refugio para los huidos de los guetos.



PROTEST!

W ghecie warszawskim, za murem odcinającym od świata, kilkaset tysięcy skazańców czeka na śmierć. Nie istnieje dla nich nadzieja ratunku, nie nadchodzi znikąd pomoc. Ulicami przebiegają oprawcy, strzelając do każdego, kto się ośmieli wyjść z domu. Strzelają podobnie do każdego, kto stanie w oknie. Na jeźdni walają się niepogrzebane trupy.

Dzienna przepisowa ilość ofiar wynosi 8—10 tysięcy. Policjanci żydowscy obowiązani są dostarczyć ich do rąk katów niemieckich. Jeżeli tego nie uczynią, zginą sami. Dzieci nie mogące iść o własnych siłach są ładowane na wozy. Ładowanie odbywa się w sposób tak brutalny, że mało które żywe dojeżdża do rampy. Matki patrzące na to dostają obłędu. Ilość obłąkanych z rozpaczy i grozy równa się ilości zastrzelonych.

Na rampie czekają wagony kolejowe. Kaci upychają w nich skazańców po 150 osób w jednym. Na podłodze leży gruba warstwa wapna i chloru polana wodą. Drzwi wagonu zostają zaplombowane. Czasem pociąg rusza zaraz po załadowaniu, czasem stoi na bocznym torze dobę, dwie... To nie ma już dla nikogo żadnego znaczenia. Z ludzi stłoczonych tak ciasno, że umarli nie mogą upaść i stoją nadal ramię w ramię z żyjącymi, z ludzi konających zwolna w oparach wapna i chloru, pozbawionych powietrza, kropli wody, pożywienia — i tak nikt nie pozostanie przy życiu. Gdziekolwiek, kiedykolwiek dojadą śmiertelne pociągi — zawierać będą tylko trupy...

Wobec tej męki wyzwoleniem stałby się rychły zgon. Oprawcy to przewidzieli. Wszystkie apteki na terenie ghetta zostały zamknięte, by nie dostarczyły trucizny. Broni nie ma. Jedyne co pozostaje, to rzucenie się z okna na bruk. To też bardzo wiele skazańców wymyka się katom w ten sposób.

To samo co w ghetcie warszawskim, odbywa się od pół roku w stu mniejszych i większych miasteczkach i miastach polskich. Ogół na liczba zabitych żydów przenosi już milion, a cyfra ta powiększa się z każdym dniem. Giną wszyscy. Bogacze i ubodzy, starcy, kobiety, mężczyźni, młodzież, niemowlęta, katolicy umierający z imieniem Jezusa i Maryi, równie jak starozakonni. Wszyscy zawinili tym że się urodzili w narodzie żydowskim, skazanym na zagładę przez Hitlera.

Świat patrzy na tę zbrodnię, straszliwszą niż wszystko, co widziały dzieje i — milczy. Rzeź milionów bezbronnych ludzi dokonywa się wśród powszechnego, złowrogiego milczenia. Milczą kaci, nie chełpią się tym co czynią. Nie zabierają głosu Anglia ani Ameryka, milczy nawet wpływowe międzynarodowe żydostwo, tak dawniej przeczulone na każdą krzywdę swoich. Milczą i Polacy. Polacy-politycy przyjaciele żydów ograniczają się do notatek dziennikarskich, polscy przeciwnicy żydów objawiają brak zainteresowania dla sprawy im obcej. Ginący żydzi otoczeni są przez samych umywających ręce Piłatów.

Tego milczenia dłużej tolerować nie można, jakiekolwiek są jego pobudki — jest ono niczemne. Wobec zbrodni nie wolno pozostawać biernym. Kto milczy w obliczu mordu — staje się współnikiem mordercy. Kto nie potępia — ten przyzwala.

Zabieramy przeto głos my, katolicy - Polacy. Uczucia nasze względem żydów nie uległy zmianie. Nie przestajemy uważać ich za politycznych, gospodarczych i ideowych wrogów Polski. Co więcej, zdajemy sobie sprawę z tego, iż nienawidzą nas oni więcej niż Niemców, że czynią nas odpowiedzialnymi za swoje nieszczęście. Dlaczego, na jakiej podstawie — to pozostaje tajemnicą duszy żydowskiej, niemniej jest faktem niezustannie potwierdzanym. Świadomość tych uczuć jednak nie zwalnia nas z obowiązku potępienia zbrodni.

Nie chcemy być Piłatami. Nie mamy możności czynnie przeciwdziałać morderstwom niemieckim, nie możemy nie poradzić, nikogo uratować, — lecz protestujemy z głębi serc przejętych litością, oburzeniem i grozą. Protestu tego domaga się od nas Bóg, Bóg który nie pozwolił zabijać. Domaga się sumienie chrześcijańskie. Każda istota, żywa się człowiekiem, ma prawo do miłości bliźniego. Krew bezbronnych woła o pomstę do nieba. Kto z nami tego protestu nie popiera — nie jest katolikiem.

Protestujemy równocześnie jako Polacy. Nie wierzymy, by Polaka odnieść mogła korzyść z okrucieństw niemieckich. Przeciwnie. W upartym milczeniu międzynarodowego żydostwa, w zabiegach propagandy niemieckiej usiłującej już teraz zrzucić odium za rzeź żydów na Litwinów i... Polaków, wyczuwamy planowanie wrogiej dla nas akcji. Wiemy również, jak trujący bywa posiew zbrodni. Przymusowe uczestnictwo narodu polskiego w krwawym widowisku spełniającym się na ziemiach polskich, może snadno wyhodować zobojętnienie na krzywdę, sadyzm i ponad wszystko groźne przekonanie, że wolno mordować bliźnich bezkarnie.

Kto tego nie rozumie, kto dumną, wolną przyszłość Polski śmiałby łączyć z niekczemną radością z nieszczęścia bliźniego — nie jest przeto ani katolikiem, ani Polakiem!

FRONT ODRODZENIA POLSKI

[2. Kossak - autor
Wilka, VIII. 1942.]

← «Protesta» fue una proclama redactada por Zofia Kossak como parte de las actividades del FOP y distribuida en agosto de 1942. Condenaba el silencio y la falta de reacción del mundo ante el exterminio de los judíos que los alemanes estaban llevando a cabo.
📷 Colección del Museo de Historia de los Judíos Polacos POLIN



↑ La escritora durante sus trabajos clandestinos de conspiración (fragmento de una foto). En aquella época escribía, entre otras cosas, proclamas, octavillas, artículos, folletos. En definitiva, editaba la prensa clandestina, renunciando a su propia creación literaria.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska



↑ En 1982, la escritora recibió a título póstumo la Medalla de los Justos entre las Naciones.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska



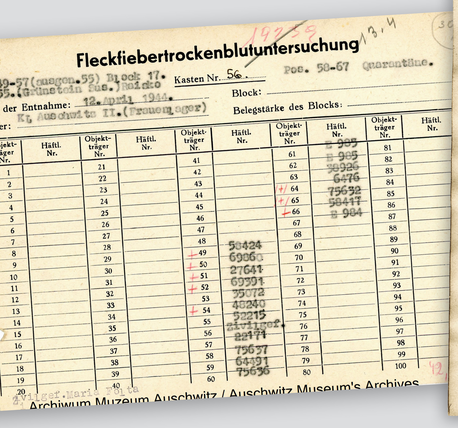


← Una polvera de doble fondo perteneciente a Zofia Kossak y un medallón de Maria Kann que se utilizaban para llevar hostias consagradas a los prisioneros de la cárcel de Pawiak. Después de la guerra, estos objetos fueron donados por la escritora al monasterio de los Padres Paulinos de Jasna Góra.
📷 Colección de Arte Votivo de Jasna Góra

INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

1943

En el abismo del mal


Fleckfiebertrockenblutuntersuchung

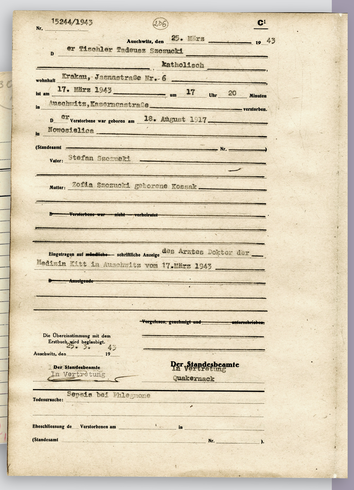
Kasten Nr. 56

Block:

Belegstärke des Blocks:

Archiwum Muzeum Auschwitz / Auschwitz Museum's Archives

↑ Documento del archivo del SS-Hygiene Institut: análisis de sangre para el tifus. En el número 59 figura el número de campo de la escritora.
📷 Colección del Archivo del Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau en Oświęcim


Auschwitz, den 25. März 43

Katholisch

Krakau, Jasnastraße Nr. 6

17. März 1943 um 17 Uhr 20 Minuten

Stefan Szczucki

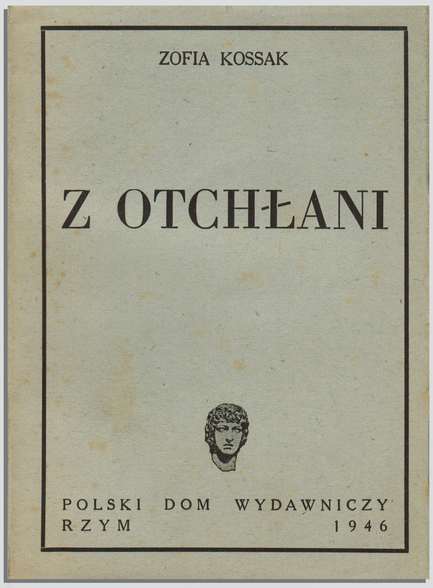
Zofia Szczucka geborene Kossak

Medizin Rat in Auschwitz vom 17.März 1943

Der Standesbeamte
In Vertretung
Quakernack

↑ Acta de defunción de Tadeusz Szczucki, hijo de Zofia Kossak de su primer matrimonio, que murió el 17 de marzo de 1943, en el campo de concentración de Auschwitz. Después de la guerra, la escritora buscó a su hijo en vano. Nunca supo de su muerte en Auschwitz.
📷 Colección del Archivo del Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau en Oświęcim

En septiembre de 1943, por poseer material ilegal, la escritora fue detenida como Zofia Śliwińska y encarcelada en la prisión de Pawiak. Desde el 5 de octubre de 1943 fue la prisionera nº 64491, en el campo de concentración de Auschwitz. Sus tareas incluían mantener limpios los barracones por la noche. Fiel a los principios cristianos, atendió a las enfermas y apoyó espiritualmente a sus compañeras. Cuando enfermó gravemente de tifus estuvo a punto de morir. En abril de 1944, ya descubierta como Zofia Kossak, fue llevada de nuevo a la prisión de Pawiak, donde la condenaron a muerte. Gracias a la intervención de la resistencia polaca, salió de la prisión. Durante el Levantamiento de Varsovia, a pesar de estar físicamente debilitada, escribió artículos y editó la prensa clandestina.


ZOFIA KOSSAK

Z OTCHŁANI

POLSKI DOM WYDAWNICZY
RZYM 1946

← *Desde el abismo. Recuerdos del campo de concentración* (1946). Portada del libro en el que Zofia Kossak describió el infierno de los prisioneros en el campo de concentración.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska



→ La cruz con la que Zofia Kossak abandonó el campo de concentración de Auschwitz.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska

En el exilio

1945

En junio de 1945, Jakub Berman, que pertenecía a la cúpula del gobierno comunista, en agradecimiento por la salvación de la vida de sus familiares, le ofreció a Zofia Kossak un pasaporte y le aconsejó que abandonara Polonia. La escritora y su hija Anna se fueron a Londres. Zofia tenía pensado encontrar a su marido y a su hijo, conseguir ayuda para Polonia y regresar a su país. Contrariamente, Zofia Kossak sufrió muchas humillaciones por parte de un sector de la comunidad polaca de exiliados que la acusaba de trabajar para el que sería presidente polaco comunista Bolesław Bierut. En 1947, Zofia y Zygmunt Szatkowski se trasladaron a Cornualles, donde realizaron trabajos duros físicamente criando animales. A pesar de ello, en aquella época escribió obras tan significativas como *La alianza* (versión en inglés, 1951) que consideraba su mejor libro, *El año polaco* (1955), *La herencia I* (1956), y artículos para la prensa de exiliados polacos. En aquel tiempo, en Polonia, la obra de Zofia Kossak era objeto de censura y sus libros retirados de las bibliotecas.



← Encuentro de Zofia Kossak con el general Stanisław Sosabowski en 1945 en Escocia. En 1942, en la Varsovia ocupada, la escritora y Maria Kann fueron madrinas del estandarte de la 1ª Brigada Paracaidista Independiente organizada en Gran Bretaña por el general Sosabowski.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska



↑ Zofia Kossak con su nieta Anna (Hania) Szatkowska en el trabajo, granja Trossell en Cornualles, 1954.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska



GRE

The Master of the Household
has received Their Majesties' commands
to invite Madame Kossak.

to an Afternoon Party at Windsor Castle on
Friday, the 19th July, 1946;
from 4 o'clock p.m. to 5.30 p.m.

↑ La invitación a una recepción con la Reina Madre en el Castillo de Windsor fue un reconocimiento especial a la escritora polaca.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

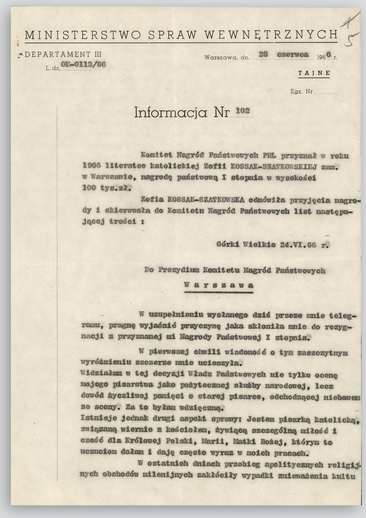
1957

Regreso al país



↑ Recibimiento de Zofia Kossak a su regreso del exilio en el aeropuerto Okęcie de Varsovia, 21 de febrero de 1957.
📷 PAP/Pieńkowski

Tras el deshielo político de 1956, en Polonia se volvieron a imprimir la mayoría de los libros de Zofia Kossak, pero no cesó la intervención en su contenido. La escritora regresó a Polonia con su marido en 1957. Volvió a instalarse en Górki Wielkie en 1958, esta vez en la llamada casita del jardinero. Allí escribió las siguientes dos partes de *La herencia* (1964, 1967). Además, disfrutaba de las reuniones vacacionales con sus hijos y nietos, que residían en el extranjero. Y seguía reaccionando sin concesiones a las acciones represivas de las autoridades: en marzo de 1964, firmó la *Carta de los 34*, una protesta contra la censura. A raíz de las obstrucciones a las celebraciones religiosas del milenio del Bautismo de Polonia, se negó a aceptar un premio estatal, lo que despertó el interés del Servicio de Seguridad.



MINISTERSTWO SPRAW WEWNĘTRZNYCH

DEPARTAMENT III

L. dz. OE-0113/66

Warszawa, dn. 28 czerwca 1966 r.

TAJNE

Egz. Nr

Informacja Nr 102

Komitet Nagród Państwowych PRL przyznał w roku 1966 literatce katolickiej Zofii KOSSAK-SZATKOWSKIEJ zam. w Warszawie, nagrodę państwową I stopnia w wysokości 100 tys.zł.

Zofia KOSSAK-SZATKOWSKA odmówiła przyjęcia nagrody i skierowała do Komitetu Nagród Państwowych list następującej treści :

Górki Wielkie 24.VI.66 r.

Do Prezydium Komitetu Nagród Państwowych

Warszawa

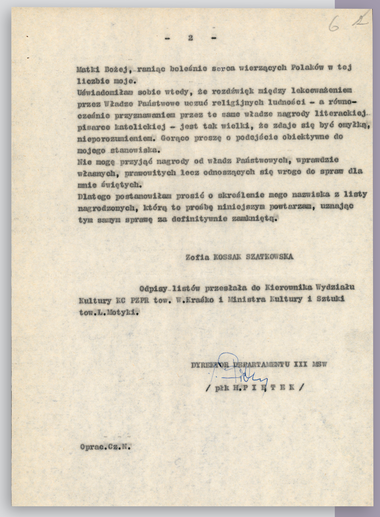
W uzupełnieniu wyżanego dziś przeze mnie telegramu, pragnę wyjaśnić przyczynę jaka skłoniła mnie do rezygnacji z przyznanej mi Nagrody Państwowej I stopnia:

W pierwszej chwili wiadomość o tym zaszczytnym wyróżnieniu szczerze mnie ucieszyła.

Widziałam w tej decyzji Władz Państwowych nie tylko ocenę mojego pisarstwa jako pożytecznej służby narodowej, lecz dowód życzliwej pamięci o starej pisarce, odchodzącej niebawem ze sceny. Za to byłam wdzięczna.

Istnieje jednak drugi aspekt sprawy: Jestem pisarką katolicką, związaną wiernie z kościołem, żywiącą szczególną miłość i cześć dla Królowej Polski, Marii, Matki Bożej, którym to uczuciom dałam i daję często wyraz w moich pracach.

W ostatnich dniach przebieg politycznych religijnych obchodów milenijnych zakłóciły wypadki zniewalania ludu



- 2 -

Matki Bożej, raniąc boleśnie serca wierzących Polaków w tej liczbie moje.

Uświadomiłam sobie wtedy, że rozdźwięk między lekceważeniem przez Władze Państwowe uczuć religijnych ludności - a przyznawanie przyznawaniem przez te same władze nagrody literackiej pisarce katolickiej - jest tak wielki, że nasuwa się być omyłką, nieporozumieniem. Gorąco proszę o podjęcie obiektywne do mojego stanowiska.

Nie mogę przyjąć nagrody od władz Państwowych, wprowadzie własnych, przeciwnych lecz odnoszących się wrogo do spraw dla mnie świętych.

Dlatego postanowiłam prosić o skreślenie mego nazwiska z listy nagrodzonych, którą to prośbę niniejszym powtarzam, uznając tym samym sprawę za definitywnie zamkniętą.

Zofia KOSSAK SZATKOWSKA

Odpisy listów przesłała do Kierownika Wydziału Kultury KC PZPR tow. W.Kruśko i Ministra Kultury i Sztuki tow.L.Motyki.

DYREKTOR DEPARTAMENTU III MSW

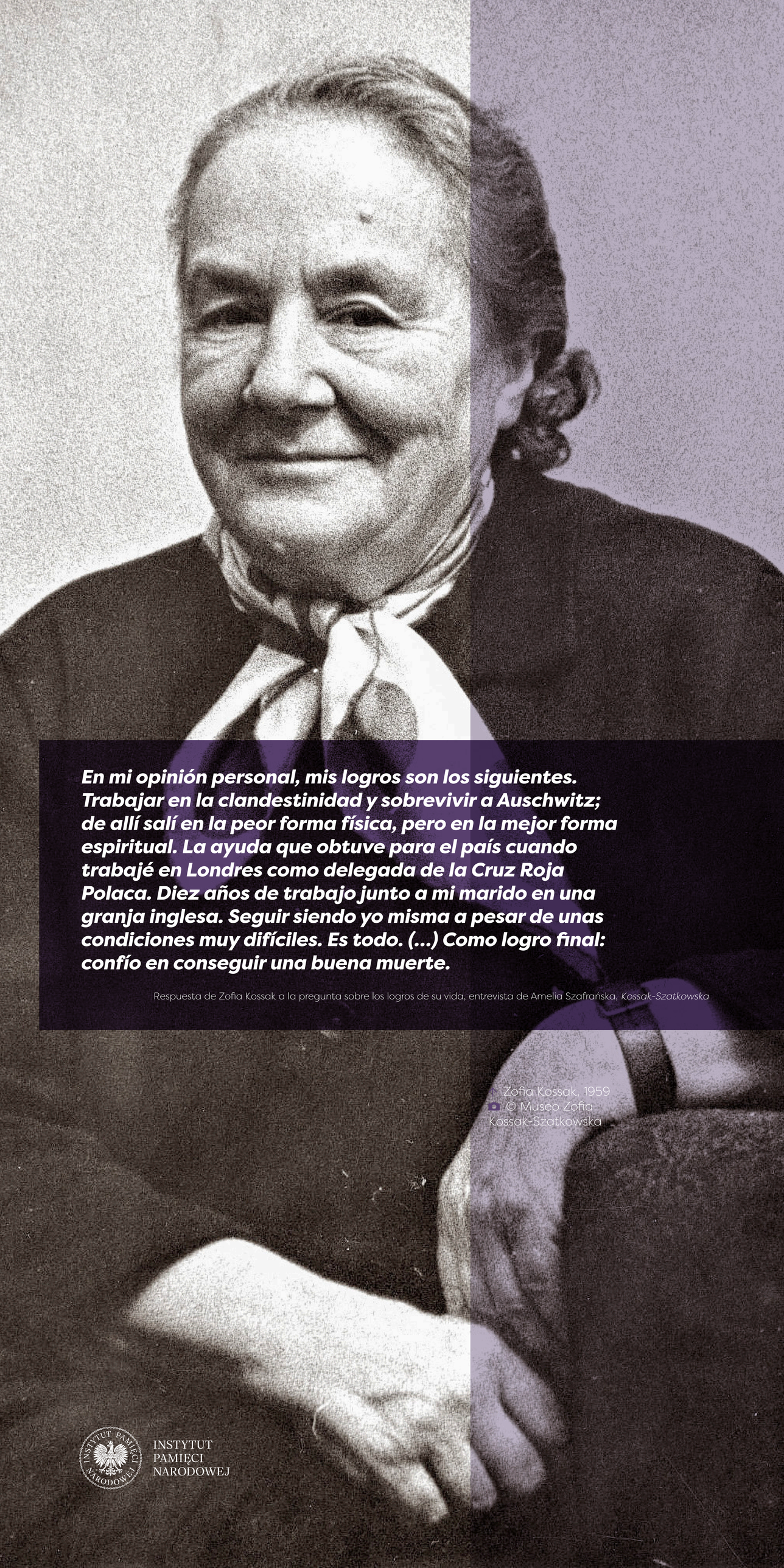
/ płk M.F I J T E K /

Oprac.Cz.N.

↑ Información del Departamento III del Servicio de Seguridad del Ministerio del Interior sobre la negativa de la escritora a aceptar un premio de 100.000 zlotys. Con el consentimiento del matrimonio Szatkowski, el Episcopado difundió el contenido de la negativa que se expuso en vitrinas informativas de muchas parroquias católicas de Polonia.
📷 Archivo del Instituto de la Memoria Nacional



↑ Foto conmemorativa de la escritora con su marido, su nuera y sus nietos durante las vacaciones de verano de 1963.
📷 Colección de la familia de Zofia Kossak



En mi opinión personal, mis logros son los siguientes. Trabajar en la clandestinidad y sobrevivir a Auschwitz; de allí salí en la peor forma física, pero en la mejor forma espiritual. La ayuda que obtuve para el país cuando trabajé en Londres como delegada de la Cruz Roja Polaca. Diez años de trabajo junto a mi marido en una granja inglesa. Seguir siendo yo misma a pesar de unas condiciones muy difíciles. Es todo. (...) Como logro final: confío en conseguir una buena muerte.

Respuesta de Zofia Kossak a la pregunta sobre los logros de su vida, entrevista de Amelia Szafrańska, *Kossak-Szatkowska*

Zofia Kossak, 1959
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

INSTYTUT
PAMIĘCI
NARODOWEJ

1968

Una buena muerte

Las penurias de la vida debilitaron la salud de la escritora. Como señaló el párroco de Górki, su corazón se vio gravemente afectado cuando asistió a una ceremonia en el antiguo campo de concentración de Auschwitz en agosto de 1967. Zofia Kossak falleció el 9 de abril de 1968 a la edad de 79 años. El Jueves Santo se celebró una solemne ceremonia religiosa fúnebre en la que no sólo se habló de la destacada escritora, sino también de su profunda fe, su patriotismo, su valentía durante la ocupación y su sencillez de vida. Zofia Kossak está enterrada en el cementerio de Górki Wielkie. La muerte de la escritora católica se produjo poco después de los acontecimientos de marzo de 1968. En aquel momento, la información sobre sus logros y méritos era muy restringida, y la filmación de su funeral permaneció archivada durante décadas.



→ Foto tomada después de la misa en el recinto del Museo de Auschwitz-Birkenau. Zofia Kossak (segunda por la derecha) con su marido Zygmunt y Franciszek Gajowniczek (quinto por la derecha), por cuyo rescate en el campo en 1941 dio su vida el padre Maximiliano Kolbe, 13 de agosto de 1967.
📷 Colección de la familia de Zofia Kossak



→ El féretro con el cuerpo de la difunta Zofia Kossak expuesto en la casita del jardinero, alrededor del cual se reunió mucha gente para despedir a la escritora.
📷 © Museo Zofia Kossak-Szatkowska



→ Un fotograma de una filmación, finalmente no difundida, del funeral de Zofia Kossak-Szatkowska (1968), rodada para el Noticiario Cinematográfico Polaco
📷 © Estudio de Documentales y Largometrajes en Varsovia

INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ



(...) sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no (...)
Mateo 5:37

Cita del Evangelio de San Mateo en la lápida de Zofia Kossak-Szatkowska y Zygmunt Szatkowski en el cementerio de Górki Wielkie

↑ Zofia Kossak, 1964.
Danuta B. Łomaczewska / EAST NEWS

INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

Conmemoración

Dos años después de la muerte de la escritora, su marido Zygmunt Szatkowski, consciente del legado que suponían la obra y la actitud ante la vida de Zofia Kossak, puso a disposición de los visitantes parte de la casita del jardinero en Górki Wielkie. Desde enero de 1973 funciona como el Museo Zofia Kossak-Szatkowska. En el mapa de la divulgación de la información sobre la escritora y sus obras, para las jóvenes generaciones de Polonia, se encuentran las escuelas que llevan su nombre en: Legnica, Oświęcim, Pierść, Ligota y Dargobądz.



↑ El Museo Zofia Kossak-Szatkowska de Górki Wielkie es una sucursal del Museo de Silesia de Cieszyn, en Cieszyn.
© Museo Zofia Kossak-Szatkowska

↓ En 2009 el Banco Nacional de Polonia emitió en la serie *Los polacos que salvaron a los judíos* una moneda de colección en la que fueron conmemoradas Irena Sendlerowa, Zofia Kossak y la monja Matylda Getter.
Colección del Banco Nacional de Polonia



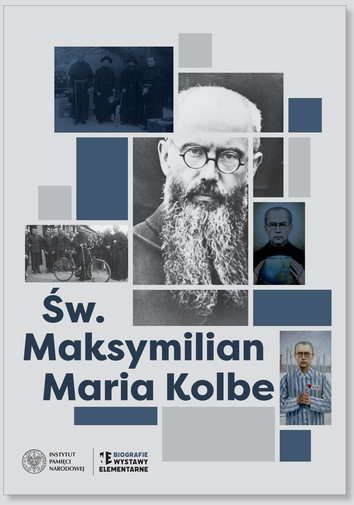


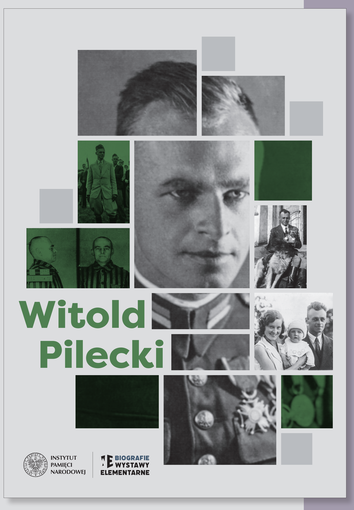
← Zofia Kossak fue una de los 25 polacos destacados y condecorados a título póstumo con la Orden del Águila Blanca por el presidente Andrzej Duda, con motivo de las Celebraciones Nacionales del Centenario de la Recuperación de la Independencia de la República de Polonia, el 11 de noviembre de 2018.
Colección de la familia de Zofia Kossak

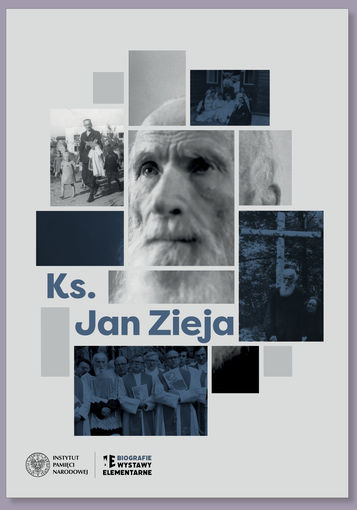
Autora de la exposición: Dra. Kornelia Banaś
Revisión: Diana Pieczonka-Giec
Concepto gráfico de la serie: Paulina Żak
Composición: Michał Bartłomowicz
Consulta gráfica: Magdalena Śladecka
Traducción al español: Katarzyna Górna
La exposición utiliza fotografías y documentos de: la familia de Zofia Kossak, el Museo Zofia Kossak-Szatkowska de Górki Wielkie, el Archivo del Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau en Oświęcim, la Colección del Instituto Nacional Ossoliński, el Archivo Digital Nacional, EAST NEWS, la Agencia Polaca de Prensa, el Estudio de Documentales y Largometrajes, el Archivo del Instituto de la Memoria Nacional, el Museo de Historia de los Judíos Polacos POLIN, la Colección de Arte Votivo de Jasna Góra, el Banco Nacional Polaco, el United States Holocaust Memorial Museum.United States Holocaust Memorial Museum.

INSTYTUT PAMIĘCI NARODOWEJ

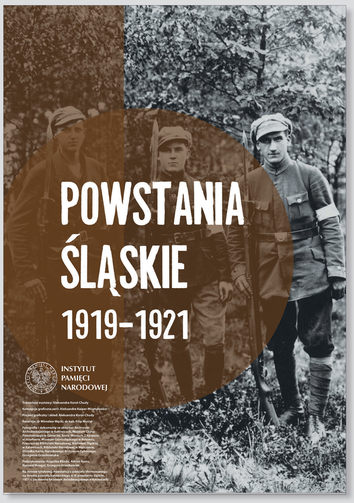
Zobacz więcej wystaw z serii na www.edukacja.ipn.gov.pl

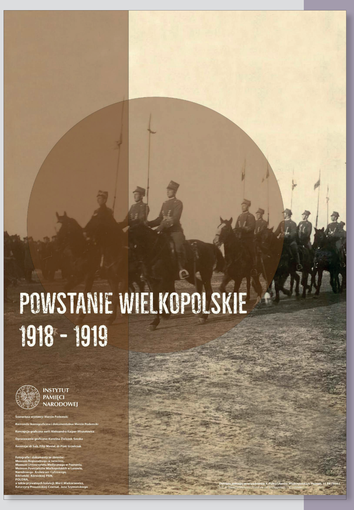






Zobacz inne wystawy Elementarne:







Autor wystawy:dr Kornelia Banaś
Recenzja:Diana Pieczonka-Giec
Koncepcja graficzna serii:Paulina Żak
Skład: Michał Bartłomowicz
Konsultacja graficzna:Magdalena Śladecka
W wystawie wykorzystano zdjęcia i dokumenty: rodziny Zofii Kossak, Muzeum Zofii Kossak-Szatkowskiej w Górkach Wielkich, Archiwum Państwowego Muzeum Auschwitz-Birkenau w Oświęcimiu, Zakładu Narodowego im. Ossolińskich, Narodowego Archiwum Cyfrowego, EAST NEWS, Polskiej Agencji Prasowej, Wytwórni Filmów Dokumentalnych i Fabularnych, Archiwum IPN, Muzeum Historii Żydów Polskich POLIN, Zbiorów Sztuki Wotywnej Jasnej Góry, Narodowego Banku Polskiego, United States Holocaust Memorial Museum.